

Fecha de recepción: junio 2015

Fecha de aceptación: agosto 2015

SANTIAGO

Santiago 138, septiembre-diciembre

Desafíos de la Bioética ante los problemas globales contemporáneos: El caso de América Latina

*Challenges of Bioethics opposite to
contemporary global problems: The case of
Latin America*

*Lic. Aymée Rodríguez Aradas^I; MSc. Luis Alberto
Montoya Acosta^{II}*

luis120584@gmail.com; aymee_rodriguez@csh.uo.edu.cu

^IUniversidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

^{II}Universidad Estatal de Guayaquil, Ecuador

Resumen

El término Bioética ha sido altamente difundido en la sociedad científica desde su aparición a mediados del siglo XX, siendo asumido por científicos e intelectuales de diversas ramas del saber que se preocuparon por esclarecer los heterogéneos enfoques que ha tenido, bajo los cuales se analizan los temas, propuestas e inquietudes de los distintos círculos académicos. En el presente trabajo se persigue realizar un análisis de las particularidades del desarrollo de la Bioética en América Latina y los problemas que se le plantean hoy, para el cual se utilizaron métodos teóricos como el análisis-síntesis y el inductivo-deductivo. Además, se emplean métodos empíricos como el análisis de contenido, la investigación bibliográfico-documental

Santiago 138, 2015

que permitió un acercamiento a los principales criterios que sobre este tema se debaten en la actualidad en nuestro contexto.

Palabras clave: Bioética, responsabilidad social, filosofía, ética, conocimiento científico

Abstract

The term bioethics has been highly spread in the scientific society since its appearance in the middle of the 20th century. It is being assumed by scientists and intellectuals of different knowledge branches who have worked to clarify its heterogeneous approaches which lead the themes, proposals and concerns of different academic circles. The present paper has as objective to make an analysis of the features of the development of bioethics in Latin America, as well as the problems it is facing today, for which theoretical methods as the analysis-synthesis and inductive-deductive were used. In addition, empirical methods such as content analysis, documental bibliographic research were reviewed to get a closed approach to the principal criteria that on this topic are debated today in our context.

Keywords: Bioethics, social responsibility, philosophy, ethics, scientific knowledge.

Introducción

El término Bioética ha sido altamente difundido en la sociedad científica desde su aparición a mediados del Siglo XX, siendo asumido por científicos e intelectuales de diversas ramas del saber que se preocuparon por esclarecer los heterogéneos enfoques que ha tenido, bajo

Santiago 138, 2015

los cuales se analizan los temas, propuestas e inquietudes de los distintos círculos académicos que constituyen el reflejo de su formación, su historia y su cultura. Todos estos enfoques confluyen en la conformación del discurso bioeticista tornándolo complejo desde sus propias bases teóricas y metodológicas.

Su surgimiento se encuentra condicionado por la necesidad de crear un nuevo paradigma moral que caracterice a una sociedad en la que la tecnología ha pasado a constituir una parte primordial de la vida del hombre y condiciona el surgimiento de nuevos conflictos de valores, dados por la falta de correspondencia entre los adelantos científico-técnicos y el sentido de responsabilidad ante la aplicabilidad de los productos generados por este. Esto condiciona la aparición de dilemas que hacen plantearse una preocupación seria hacia el futuro con respecto a la supervivencia de la especie humana y la conformación de un mundo sustentable.

Fue el bioquímico y oncólogo norteamericano Van Rensselaer Potter¹ quien introduce el término Bioética en

¹ Van Rensselaer Potter, médico oncólogo, profesor de la Universidad de Wisconsin.

1970, propiciando el desarrollo de un nuevo movimiento intelectual, cuya tarea fundamental es mostrar, de forma crítica, que es posible la confluencia del conocimiento científico y de los valores morales. Quienes primero asumieron el término fueron los investigadores médicos, lo que inclinó el discurso bioeticista fundamentalmente hacia la esfera clínica. Sin embargo, la visión primaria concebida por su autor no tardó en encontrar espacios en otras esferas científicas.

No es hasta la última década del Siglo XX que la Bioética, tal y como la había concebido Potter, fue ganando espacios en el contexto latinoamericano. Aunque al igual que en el primer mundo quienes primero asumieron la Bioética fueron los investigadores biomédicos, en la actualidad se pueden referenciar algunos autores que la han tratado desde diversas esferas científicas; se puede citar por ejemplo a: Gustavo García Cardona (1995), el chileno Fernando Lolas² (1998), el filósofo cubano Carlos Jesús Delgado Díaz (2007) y José Acosta Sariego (2007).

² Dr. Fernando Lolas Stepke: Actual Director del Programa Regional de Bioética en Chile.

Santiago 138, 2015

Dada la creciente necesidad de formar una conciencia de responsabilidad hacia el futuro, la Bioética se presenta como un discurso que promueve una perspectiva renovadora y responsable de la relación hombre-naturaleza y que pretende actuar a manera de conciencia moral de la humanidad. Aunque durante años el debate bioético se centró casi exclusivamente en el área de la medicina, la perspectiva totalizadora de la Bioética, su vocación justiciera y los métodos de análisis, resolución y concertación de conflictos de valores, que ha ido desarrollando en su aplicación a problemas y situaciones concretas, progresivamente ha inclinado la balanza hacia la valencia positiva de su pertinencia como disciplina en las ciencias sociales.

Desarrollo

Desde la antigüedad, los hombres se han preocupado por estudiar la regulación de la conducta humana, por lo que ha sido ocupación de filósofos e intelectuales de todas las ramas de la ciencia analizar el comportamiento del hombre en su interrelación con el propio hombre, el Estado y la sociedad, pues ese comportamiento es quien lo convierte en sujeto moral.

Esto fundamenta el surgimiento de la ética como ciencia que estudia la moral, y que se basa en un sistema de conocimientos filosóficos sobre esta. Su objeto de estudio se ha ido delimitando con el desarrollo de la propia ciencia y en correspondencia con las condiciones históricas concretas dadas. Tanto la ética, como su objeto de estudio y las normas morales que establece, han estado moldeadas por los conflictos, intereses, revoluciones y el desarrollo científico-técnico de cada época, lo que ha conducido a la aparición de las diferentes expresiones éticas de carácter social y profesional.

Cada formación económico-social por la que ha transitado la humanidad hasta ahora ha tenido su propio sistema moral, sustentado en las principales preocupaciones que en el orden moral han tenido los individuos, y determinadas por las relaciones económicas, sociales y políticas, así como por los intereses económicos de la clase dominante. Ello ha definido el sistema ético imperante.

En la actualidad, la principal preocupación moral está dirigida nada menos que hacia la supervivencia de la propia especie humana, lo que conduce a la necesidad de plantear un análisis con un enfoque interdisciplinario. Se

Santiago 138, 2015

debe proponer una nueva forma de encontrar solución, englobando todas las ramas del saber humano, desde la Biología Molecular y la Genética, hasta la Teología, pasando por la Historia, la Sociología, la Psicología, la Economía, la Filosofía, entre otras, que encuentran el espacio adecuado para esta reflexión en los marcos del discurso bioeticista.

Es innegable el alcance de los problemas contemporáneos globales, que van desde lo económico-social hasta lo ambiental, lo que genera la necesidad de crear una conciencia de responsabilidad ante el papel determinante de la actividad del hombre sobre la naturaleza, la utilización irresponsable de los avances científicos y la acentuada desigualdad en el acceso a los beneficios de los logros de la cultura humana, como consecuencia de la privatización de la vida y del conocimiento.

Estos problemas del mundo de hoy rebasan el marco de lo moralmente justo o injusto, bueno o malo, porque lo que está en juego es la propia existencia del hombre. Estos dilemas que hoy hacen plantearse una preocupación seria hacia el futuro de la especie humana exigen de la ética tradicional una relectura que permita una discusión al

interior de los dilemas morales, que en la actualidad no establecen con claridad los límites entre el bien y el mal. Ahora el hombre necesita juzgar y decidir la moralidad de sus acciones avaladas por el conocimiento, en un contexto en que el propio conocimiento es objeto de cuestionamiento moral.

En este marco se impone la necesidad de establecer un nuevo sistema moral que tenga como centro no solo la preocupación por la conducta del ser humano sino hacia la propia condición humana en sentido general y su interrelación con la naturaleza. Como intento de lograr una respuesta aproximada a esto, aparece el término bioética como sistema cuya misión es la definición y desarrollo de una ética para una supervivencia humana sustentable a largo plazo (Potter, 1998). Potter introduce el término fundamentando su preocupación en la falta de correspondencia entre el aumento exponencial en el conocimiento y la responsabilidad necesaria para manejarlo (Acosta, 2007).

Potter no pretendía establecer una definición universalmente válida e invariable, sino poner en el centro de atención un tema que, a su entender, debía ser el eje

Santiago 138, 2015

conductor de las generaciones futuras. Su principal mérito, desde una perspectiva humanista, está en el carácter visionario de su pensamiento con respecto a los riesgos y peligros de la actividad científica humana.

Se debe entender entonces la Bioética como una reflexión que se centra en la búsqueda de modelos de organización social sustentables como alternativa al capitalismo neoliberal. La Bioética afronta hoy problemas nuevos, pero cuenta con los mismos medios de siempre para resolverlos: el uso juicioso de la razón y la luz de los valores y principios coherentes con la específica forma de ser del hombre.

Durante milenios, la principal preocupación moral acerca del sentido de la vida del hombre fue su propia conducta, la de su familia, su tribu, su ciudad y, más modernamente, su estado y su clase social; o sea, solo lo humano o el producto de la actividad social humana. Por ejemplo, el derecho, el arte o la religión fueron considerados objetos de regulación moral y, por tanto, merecedores de atención por parte de la reflexión ética. En la actualidad, a decir de

Aldo Leopold en *The Land Ethic*³ la ética está pasando a una tercera fase de su evolución desde su origen hasta nuestros días, que se resume en un proceso acumulativo que primero pretendió regular las relaciones entre los individuos, después agregó la prioridad dominante por las relaciones de estos con la sociedad, hasta la actual, en la que el objeto es regular la relación del hombre con la naturaleza en su conjunto (Acosta, 2007).

El término bioética aparece para aludir a los problemas que el inaudito desarrollo de la tecnología plantea a un mundo en plena crisis de valores. La Bioética, según la idea de Potter, surge como un intento de establecer un puente entre ciencia experimental y humanidades. De ella se espera una formulación de principios que permita afrontar con responsabilidad a nivel global las posibilidades enormes que hoy nos ofrece el desarrollo tecnológico. Se trata de equilibrar por un lado el enorme desarrollo tecnológico que otorga al hombre el poder de manipular la intimidad del ser humano y alterar el medio, y por el otro, el aumento conjuntamente con esto de su

³ Potter considera a la ética de la tierra de Leopold, escrita en 1948, como el principal antecedente y referente teórico de la bioética.

Santiago 138, 2015

sentido de responsabilidad, por el que habría de obligarse a sí mismo a orientar este nuevo poder en beneficio del propio hombre y de su entorno natural.

Es importante señalar que aunque el mayor auge de la Bioética en sus inicios se dio en las ciencias médicas (y esto conllevó a un reduccionismo conceptual al ser concebida mayormente como ética aplicada), este puede considerarse un valioso comienzo porque con él se cuestionó la pertinencia ética de los procedimientos de la ciencia; es decir, se rescataron valores humanos ante la preeminencia de los valores científicos (saber constituido) y de los tecnológicos (procedimientos).

En la década de 1980, la Bioética se introdujo en Europa, y, posteriormente, llegó a América Latina, donde las condiciones objetivas socioeconómicas distaban mucho de las existentes en los escenarios precedentes. En la medida en que estos esquemas importados fracasaron en nuestro contexto periférico, se fue gestando una visión propia que obligó a regresar al análisis potteriano de la salud y la vida, de su interrelación integral con el entorno natural y social. Es así como en la última década, la bioética Global sustentable, cómo la había pensado Potter, fue ganando

espacios; varios autores latinoamericanos en sus obras han expresado sus ideas con respecto a la valencia positiva de la bioética como disciplina en nuestro contexto.

En la actualidad la Bioética ha llegado a ser un componente importante de las políticas que diseñan los países, tanto en salud como en otras áreas del bienestar humano, gracias a la institucionalización de esta por la Iglesia Católica⁴. Sin embargo, existen problemas no considerados dentro de los debates bioéticos, y que son precisamente los que más impacto tienen en la realidad social latinoamericana. Hay que tener en cuenta que la relación sujeto-sujeto se presenta de forma modificada también en el nuevo contexto, resultando de ella problemas tan esenciales como: las migraciones, la xenofobia, el racismo, la homofobia, la discriminación de minorías, problemas de género y generacionales, problemas sociales que sacuden las sociedades actuales y ponen a prueba y en crisis el funcionamiento de la

⁴ La Iglesia Católica tiene el predominio de la bioética en cuanto a instituciones e iniciativas para concretarse, por la organización que tiene desplegada desde hace años en la gran mayoría de los países latinoamericanos desde institutos y universidades de gran prestigio en la región.

Santiago 138, 2015

sociedad civil y que generan además existencia de fronteras en la conducta humana.

Estos temas, que son vistos sin interés porque en ellos no se identifica problema ético alguno, pues constituyen hechos sociales y como tal, no están sujetos a las leyes de la naturaleza, como los fenómenos de la física, sino a las normas sociales, culturales, políticas y legales que, en primer y último término se fundan en una visión y fundamentación ética de los hechos, deben constituir el eje central de las preocupaciones bioeticistas en América Latina.

En Bioética se habla mucho de principios, deberes y normas en su compromiso con la atención al bienestar humano; sin embargo, en América Latina el principal problema de la supervivencia humana no radica en la falta de relación entre los adelantos científicos técnicos y la responsabilidad moral hacia su uso. Son en su mayoría países del tercer mundo con muy poco acceso a las últimas tecnologías. El principal problema en los países latinoamericanos está en la esfera social, y para lograr una transformación en el orden moral, es necesario que surjan

nuevos paradigmas políticos y económicos que la sustenten.

La Bioética por sí misma no puede transformar la moralidad manteniendo las bases que generan la aparición de los dilemas morales a los que procura dar respuesta. Estudiar la Bioética y su aplicabilidad no transforma las bases de la sociedad sobre las que descansan los problemas y la moral que se discuten, y que esa misma sociedad generó en algún momento. La Bioética es solo una valiosa herramienta intelectual, no un programa económico-político ni una revolución social, es en todo caso la intermediaria entre las aspiraciones de mejoramiento social y las garantías reales de que estas se concreten. Constituye por ello no solo un proyecto de reformas éticas dirigido al interior de una determinada profesión, sino también un proyecto cultural de amplias dimensiones.

Conclusiones

La Bioética, ante la realidad que impone la dinámica de la Revolución Científico Técnica, en un contexto donde conocimiento y tecnología entran en contradicción con creencias y costumbres heredadas, que forman parte de la

Santiago 138, 2015

cultura identitaria de cada sociedad, estimula a repensar las propuestas éticas y filosóficas tradicionales.

El impetuoso desarrollo de la investigación científica en la nueva era ha dotado al hombre de saberes que le garantizan una capacidad transformadora. Sin embargo, es el respeto hacia la propia condición humana donde adquiere verdadera dimensión ética el saber científico; por ello constituye un reto para los investigadores de las ciencias sociales el desarrollo de métodos científicos que ayuden a delimitar la pertinencia moral de la producción y uso del conocimiento para el bienestar humano desde lo necesario de la tecnología y el conocimiento científico. Por ello es necesario examinar desde un enfoque dialéctico los elementos positivos que brinda la reflexión bioeticista al mundo contemporáneo y a partir del cual se promueven reflexiones interdisciplinarias con la integración del conocimiento emanado de diferentes ciencias para explicar los fenómenos de la vida y su conexión con la Ética, como punto de partida del ser humano para explicar su relación con los otros y con la naturaleza.

La Bioética puede considerarse, y con un alto grado de validez, como una reflexión de los problemas

contemporáneos que implica un compromiso de responsabilidad científica, y que debe estar presente en la formación de cada individuo dentro de la sociedad, en aras de lograr un sujeto con una cultura bioeticista que se comprometa con el futuro de la humanidad.

Referencias bibliográficas

Acosta Sariago, J. (2007). Texto y contexto bioético en Cuba. En *Bioética desde una perspectiva cubana*. (pp. 37- 88). La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

Araujo González, R. (2007). Hacia una bioética latinoamericana. En *Bioética desde una perspectiva cubana* (pp. 91- 102). La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

Delgado Díaz, C. J. (2007). *Hacia un Nuevo Saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

García Cardona, G. (1995). *Hacia una bioética ambiental: una visión prospectiva. El horizonte bioético de las ciencias*. (2da edición). Santafé de Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

Santiago 138, 2015

Lolas, F. (1998). *Bioética*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Manzano García, M. (2007). Bioética, una reflexión epistémica. *Revista Isla en el tiempo*, 112, 47- 61.

Potter, Van R. (1998). Bioética Puente, Bioética Global y Bioética Profunda. *Cuadernos del programa regional de bioética*, 7, 21- 36.